

ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

Volumen 4 - N° 70



1 de Mayo de 2020

GRECIA



2539-0015

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **4** - Número **70**
1 de mayo de **2020**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Mauricio Javier Campos, Miguel Ángel Rodríguez Díaz, Daniel Martínez, Ulises León Kandiko, Douglas Hernández.

Este boletín es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



EDITORIAL

Iniciamos esta edición haciendo votos por el bienestar de nuestros lectores en todo el mundo, y enviando un sincero agradecimiento a los militares, policías, bomberos, y miembros de la defensa civil, que continúan exponiendo su propia salud y seguridad, en cumplimiento de su deber, pero especialmente a los médicos, enfermeras y paramédicos, que están la primera línea de batalla contra este virus que ha puesto en jaque a la humanidad. Muchas gracias.

Nuestro primer artículo es referido a las paradisíacas islas Maldivas, que son visitadas por cientos de miles de turistas cada año, y que ahora registran presencia activa del grupo terrorista Daesh, lo que -junto con el tema de la pandemia- sin duda alguna afectará gravemente el futuro político, social, y económico de este país.

A paso seguido, Mauricio Javier Campos nos ilustra sobre el problema de la corrupción que desde hace décadas azota a la República Argentina. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que la corrupción es la principal amenaza para la sociedad, en particular en los países en vías de desarrollo. Este fenómeno genera pobreza, la pobreza favorece la aparición del crimen, el crimen genera violencia, la violencia genera malestar social, el malestar social..., pues eso, al combatir la corrupción se previenen otros males.

Guaidi Calvo nos lleva a Mozambique, un país africano amenazado por el terrorismo, donde las fuerzas de seguridad parecen estar siendo desbordadas cada vez más por los radicales, y donde la población padece múltiples problemáticas.

A paso seguido el General (r) Migel Ángel Rodríguez Díaz, del Ejército de Colombia, hace una aproximación al rol de las Fuerzas Armadas frente a los desastres y las emergencias, y en particular frente al tema de la actual pandemia.

A continuación, encontramos otra aproximación al problema del terrorismo en las Maldivas, de la mano del Coronel (r) Daniel Martínez, quien nos escribe desde Uruguay.

Guadi nos lleva ahora a Libia, para darnos una panorámica de lo que ha sido la última gran ofensiva que se ha adelantado en ese país.

Cerramos esta edición con una breve reseña sobre unos de los buques tipo OPV con los que la Armada Colombiana enfrenta el narcotráfico, el contrabando, la trata de personas, la depredación de recursos naturales y otros delitos que tienen como escenario los mares.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



Este boletín tiene versión en inglés.

TRIARIUS 070

Contenido:

Islas Maldivas, en el radar del Daesh, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Patria, corrupción y grieta, p.7

Por Mauricio Javier Campos (Argentina)

Mozambique, bajo las banderas negras del califato, p.11

Por Guadi Calvo (Argentina)

El rol de las FF-MM y Policía en atención de desastres. Retos y desafíos frente al COVID 19, p.15

Por Miguel Ángel Rodríguez Díaz (Colombia)

El Estado Islámico en las Islas Maldivas, p.20

Por Daniel Martínez (Uruguay)

Libia. La victoria cambia de lado, p.23

Por Guadi Calvo (Argentina)

El buque ARC “Victoria”. Símbolo del fin de una era, p.25

Por Douglas Hernández (Colombia)



TRIARIUS

La situación con la pandemia nos debe obligar a reflexionar sobre lo vulnerables que somos. La enfermedad COVID-19 se ha manifestado sin distinción en los países muy pobres, y también en los países desarrollados. Nadie está a salvo. El estilo de vida que llevamos en las ciudades sobrepobladas del mundo actual, mayoritariamente urbano, hace que el distanciamiento social sea bastante difícil de llevar a cabo. Dependemos unos de otros en una intrincada red de relaciones, y la mayoría gusta de compartir con otros en distintos escenarios, lo que hace que el aislamiento que impone la cuarentena o los toques de queda, genere toda suerte de malestar y complicaciones. Además, hay millones de personas con trabajos informales que viven de lo que producen en el día a día. Si salen a trabajar pueden enfermarse y morir, si no salen, morirán de hambre. Hoy nos hacemos más conscientes de las desigualdades sociales que hacen sufrir a millones de personas y que son un factor generador de violencia.

En portada, **Paracaidista Griego**.
Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita nos han enviado sus artículos para este número.

Islas Maldivas, en el radar del Daesh

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los lujosos resorts y la presencia de turistas extranjeros, son comunes en Maldivas.

La aparición de grupos fundamentalistas en Maldivas, era solo una cuestión de tiempo dada la importante cantidad de combatientes de ese país que se detectaron en la guerra siria, pertenecientes a diferentes khatibas (brigadas) del Daesh y el grupo Hay'at Tahrir al-Sham (Organización para la Liberación del Levante) anteriormente conocida como Frente al-Nusrah, la antigua membresía de al-Qaeda en Siria. Incluso se han detectado combatientes maldivos en el al-Qaeda de Pakistán. Según algunas agencias de inteligencia internacionales Maldiva es el país que per cápita más muyahidines, ha aportado en el mundo a los grupos extremistas de Siria e Irak.

El pasado miércoles 15 de abril, se conoció, que el Daesh realizó su primer ataque en Maldivas, un pequeño archipiélago, compuesto por una 1200 islas e islotes, ubicado a 450 kilómetros al sureste de India en mar Árabe Indico, de 345 mil habitantes, en su inmensa mayoría musulmanes sunitas, según lo informó la publicación oficial de la banda terrorista al-Naba.

Si bien, la operación solo produjo daños materiales, ya que se destruyeron cuatro lanchas rápidas, una ambulancia marítima y dos botes, atracados en la isla Mahibadhoo, del atolón de Alif Dhaal, pertenecientes al gobierno "apóstata de Maldivas" según la publicación de al-Naba, sin dejar ni muertos ni heridos. El pasado 22 de marzo, otra lancha policial fue destruida intencionalmente en el

puerto de Gan, en el atolón de Laamu, pero en esa oportunidad ninguna organización extremista asumió la responsabilidad del hecho.

Si bien el ataque no tuvo mayores consecuencias, deja bien en claro que los takfiristas ya están instalados en el archipiélago, por lo que con seguridad se podrían esperar nuevas acciones.

Para los medios locales y las autoridades de la ciudad Malé, capital del país, los barcos incendiados de manera intencional, son una acción contra las autoridades por una investigación que está tramitando acerca de narcotráfico y extremismo religioso.

Esta primera acción formal del Daesh, que requirió cierta estructura, podría tener un antecedente, no muy claro, en un ataque contra dos ciudadanos chinos y uno australiano en febrero pasado, en la isla de Hulhumale, cuando dos hombres que se movilizaban en una moto, atacaron a cuchilladas a los tres extranjeros. Finalmente, los dos atacantes junto a otra persona fueron detenidos.

A fines de octubre último, las autoridades de Maldivas, detuvieron a Mohamad Ameen, de 35 años, al que el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos tiene apuntado como jefe de una red de reclutadores del Daesh, que han movilizado una importante cantidad de jóvenes locales a Siria y Afganistán. Los agentes de Ameen trabajan con la fachada de presuntas clases de religión, las que

impartían cerca de a diez por semana, en diferentes lugares del archipiélago y fundamentalmente en Malé, donde se sondeaba la voluntad de los posibles futuros muyahidines. Se conoció que los reclutadores también tenían fluidos contactos con miembros de las pequeñas bandas juveniles dedicadas a diferentes tipos de delitos, como la venta minorista de droga, robos y arrebatos, de cuyos miembros varios fueron cooptados.

Mohamad Ameen, además de su trabajo como reclutador, ha sido acusado en septiembre pasado por el Pentágono, de ser uno de los líderes del cada vez más activo frente del Daesh Khorasan, que opera en una amplia franja de Afganistán, Pakistán e India.

El emir Ameen, había empezado a ser investigado por las autoridades locales en septiembre de 2007, sospechado de ser el responsable del primer ataque explosivo registrando en el país, contra las instalaciones del Sultan Park, en Malé, donde una docena de turistas resultaron con heridas leves. Más allá de la conmoción producida por ser la primera acción registrada, llamó la atención que fue próximo a una base secreta de la fuerza de seguridad. Tras el atentado del miércoles, el jefe de la investigación declaró: “Los ataques recientes cometidos por extremistas religiosos, son un indicio de que la organización pretende aprovechar la pandemia de COVID-19, para infiltrarse en el país, dado que la máxima atención está puesta en el control de la situación sanitaria”.

Muyahidines maldivos en las guerras del califato

En junio pasado, en un llamamiento de los musulmanes maldivos a diferentes organismos internacionales, se reclamó ayuda para que unos 160 ciudadanos de ese país, detenidos, junto a miles de combatientes wahabitas en diferentes campos de prisioneros sirios, tras la derrota de Daesh. Esta cifra no deja de ser significativa, si se tiene en cuenta los que han están libres y los posibles muertos, para un país con apenas 345 mil habitantes.

Las islas Maldivas han sido desde el principio de las diferentes guerras establecidas por las organizaciones fundamentalistas en contra naciones musulmanas, un campo propicio para el reclutamiento de jóvenes combatientes. Para mediados de 2014, cuando se produjeron en Malé nutridas manifestaciones a favor del recién constituido Daesh, y por la instauración de la sharía (ley coránica), ya eran 200 los muyahidines del archipiélago que combatían en Siria, la gran mayoría ex integrantes de las fuerzas de seguridad, donde el islam radical, sigue

teniendo gran aceptación. Lo que llama la atención de los diferentes servicios de inteligencia extranjeros.

En los primeros años de la creación del Daesh, era frecuente ver en las calles de la ciudad las banderas negras de la organización fundada por Abu Bakr al-Bagdadí, apenas unos meses antes, al tiempo que los militares presionaron al gobierno para que se les permitiera usar barba, un símbolo de distinción para todos los integristas, a lo que el entonces presidente Abdullah Yameen (2013-2018), ya muy debilitado por cuestiones de política interna, tuvo que permitir.

En abril de 2017, el bloguero Yameen Rasheed, de 29 años, fue asesinado en Malé, por su prédica contra el fundamentalismo islámico y el gobierno local. Rasheed, quien había recibido numerosas amenazas y en más de una ocasión fue detenido en medio de protestas antigubernamentales, fue encontrado a las tres de la mañana, caído en las escaleras del edificio en que vivía, con dieciséis heridas, todas de arma blanca.

Que concluyeron que, en endurecimiento de las doctrinas conservadora, en contradicción de las tradiciones liberales de las islas, se debía a la afluencia de los fondos sauditas, que pagaban imanes y crearon madrassad y mezquitas, para la difusión de wahabismo, hecho que se replica en casi todo el mundo musulmán e incluso muchas naciones de occidente. Todavía Riad sigue influyendo en la política interna del archipiélago. En 2018 Maldivas recibió una donación de los gobiernos de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos (EUA) de 160 millones de dólares para proyectos de desarrollo, que incluye la construcción de un aeropuerto y la expansión de su industria pesquera.

De instalarse la presencia terrorista en el archipiélago, sería un golpe demoledor para el país, cuya fuente más importantes de ingresos es el turismo de muy alto nivel económico, que se calcula en poco más de millón de visitantes al año, dada la calidad de sus playas, que se sumaría a las restricciones que va a tener el mundo una vez superado el Covid-19, donde el turismo, fundamentalmente, será el sector, que va a ser el último en restablecerse, por lo que le esperan a Maldivas, dos o tres años de fuertes zozobras económicas.

Todavía es pronto para establecer si el ataque del miércoles 15, representa el establecimiento de un nuevo intento del Califato, por establecer una cabecera de playa, y de ser así, sí le fuera posible sostenerlo, como ya a lo ha logrado en Mozambique, el último frente abierto por los terroristas, que, desde mediados de 2018, comenzando con pequeñas

acciones, se ha convertido ahora en una espectral realidad para el castigado país africano. Sea que pueda instalarse o consigan desactivarlo, una cosa si

es muy concreta, la comandancia central del Daesh, ha puesto bajo su radar al a la república de Maldivas.

Fuente de la Imagen:

https://www.hispanidad.com/uploads/s1/27/84/47/islas-maldivas-mas-parece-un-resort-que-un-pais_1_640x384.jpeg

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

Aquí podría estar la publicidad de tu empresa.

Miles de personas la estarían viendo ahora.

Patria, corrupción y grieta

Por Mauricio Javier Campos (Argentina)



Ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina

Bosquejo histórico

La corrupción en Argentina es histórica y recurrente. Pero no es una situación exclusiva de nuestro país, atañe a la región y al mundo. Responde a causas culturales e idiosincráticas, a la acumulación de poder y al sistema político. La connivencia de este último con las redes actuales de las corporaciones privadas, sumado al proceso de globalización de las últimas décadas, han **acentuado su carácter transnacional**.

Desde la época de la Colonia en el siglo XVI, cuando la Corona española ordenó el cierre de los puertos al comercio extranjero y el contrabando proliferó, la corrupción ha parasitado las estructuras sociales y de gobierno, ya sea a través del soborno, el tráfico de influencias o el enriquecimiento ilícito, entre otras modalidades.

Como ejemplo, basta con citar en el siglo XIX las guerras por la independencia, que dejaron cuantiosos beneficios para aquellos que intercedieron en la compraventa de armas y barcos para el nuevo gobierno en ciernes; el préstamo para obras públicas solicitado en 1822 a la banca inglesa, que inició el camino del **endeudamiento y la dependencia económica extranjera**, dañando la reputación de

Rivadavia y, ya en la década de 1880, la especulación financiera y los préstamos fraudulentos a políticos influyentes, que desembocó en la crisis financiera de 1890 y provocó la renuncia del presidente Juárez Celman. Fueron los años del fraude electoral, que intentó solucionar Sáenz Peña con la ley del voto secreto y obligatorio de 1912.

En pleno siglo XX, el senador Lisandro de la Torre denunciaba los negociados derivados del pacto Roca-Runciman entre los frigoríficos británicos que aspiraban al monopolio y los funcionarios del gobierno argentino, y el Consejo Deliberante porteño extendía, previo pago de sobornos, la concesión de servicios eléctricos a determinadas empresas. Fue la época de la Década Infame (1931-1943), donde se repitió el fraude electoral y la violencia política y expuso cómo **la corrupción socava y destruye los valores y las prácticas republicanas, la división de poderes, la administración de justicia y el sistema electoral**.

Caído el mito del país agroexportador y con la llegada de Perón al poder (1946-1955), se **acrecentó la intervención estatal** en desmedro de los grupos opositores al gobierno, que dispuso un **exhaustivo control sobre los medios de comunicación y ejerció su propia propaganda**, experiencia

adquirida por Perón en su etapa de agregado militar en los países europeos de preguerra.

En este período destaca la creación del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, la sindicalización obrera, la redistribución de la riqueza entre los sectores más desposeídos, el empoderamiento de la mujer y sus derechos políticos, la industrialización y nacionalización de la economía y una política exterior no alineada con las potencias hegemónicas.

Pero este aumento del aparato público, punto de inflexión histórico, dio lugar en los siguientes años a la **puja entre diversos sectores, lobistas y grupos de interés con el fin de sacar tajada del Estado**. La situación se volvió cada vez más compleja con las políticas implementadas por Frondizi en 1958 y las sucesivas devaluaciones de la moneda.

De 1971 data la instalación en condiciones monopólicas de la planta de aluminio Aluar, conseguida con ayuda estatal a través de sobornos, y la ley de obras sociales que benefició a los sindicatos, otorgándoles mayor financiamiento, influencia y poder a las cúpulas, a fin de contener los conflictos sociales.

La dictadura militar instaurada en 1976 agravó el endeudamiento externo y se constituyó en otro punto de inflexión clave, ya que **favoreció a los empresarios de la llamada “patria contratista”** vinculados al Estado. Fueron estos los que se apropiaron de las empresas estatales una vez iniciadas las privatizaciones en el período de Carlos Menem (1989-1999), y aún antes, con el caso de Papel Prensa, fábrica de papel adquirida por un par de medios gráficos monopólicos en complicidad con la Junta Militar en el gobierno, supuestamente a partir de una compra fraudulenta. Varios de los miembros de la ex familia propietaria fueron secuestrados, torturados o murieron en circunstancias sospechosas.

Fue en ese período (1976-1989) que se gestaron las ideas sustentadas en el “Consenso de Washington”, teoría por la cual **solo la clase empresarial puede generar auténtica riqueza**. Sostiene que **la excesiva intervención estatal es la fuente de la corrupción y de los conflictos**.

Menem quedó indisolublemente ligado a diversos escándalos y por algunos de ellos fue condenado. Junto a su círculo íntimo se verá involucrado en el caso de los sobornos solicitados al frigorífico estadounidense Swift (1990), en el encubrimiento del atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (1994), y en el tráfico de armas. Destacan también los oscuros vínculos tejidos con el gobierno por el empresario-mafioso Alfredo Yabrán, autor intelectual del asesinato del periodista gráfico José Luis Cabezas. Y, por supuesto, la **injerencia en la Corte Suprema de Justicia**. Un espíritu de época que se verá reflejado en el libro “Robo para la corona”, de Verbitsky.

El papel de los **medios de comunicación y su influencia en la opinión pública** se vio jaqueado con el procesamiento del periodista y ex jefe de inteligencia de Menem, Juan Bautista Yofre, por integrar una asociación ilícita, revelar y lucrar con información confidencial de índole política, social,

militar y económica, obtenida a través del espionaje con tecnología de procedencia estatal.

De la Rúa (1999-2001), también vio salpicado su corto período de gobierno por la corrupción. Su vicepresidente renunció pronto ante el escándalo de los sobornos en el Senado de la Nación para la aprobación de la nueva ley de reforma laboral y, al final, el propio presidente debió dejar el poder con anticipación y fue procesado por diversas causas, incluida la represión y muerte de civiles en el estallido social provocado por la crisis económica de 2001, otro punto de inflexión en la historia argentina.

El saldo de estos años puede resumirse en lo sostenido por el consultor de la OEA, Rubén Perina (2019), el cual sostiene que **la impunidad es extraordinaria y alcanza al 90% de los casos de corrupción que llegan a la justicia**. Cabe señalar también los efectos devastadores que tuvo sobre los distintos estamentos del país: precariedad social, tensión y malestar en la población, falta de oportunidades, empeoramiento de las condiciones laborales; pérdida de credibilidad institucional y de gobernabilidad; pérdida de competitividad, desinversión y estancamiento económico, inequidad en la distribución de la riqueza, desigualdad en la distribución de recursos públicos y pérdida de crecimiento.

Hubo monopolios, nepotismo, un poder judicial sin autonomía y una opinión pública desinformada.

Últimos años (2003-2019)

Después de la crisis de 2001, hubo una **destrucción de la identidad social** propiciada a través del fenómeno de “**la grieta**”, de índole política, cultural, económica y judicial, y que enfrenta a dos modelos claramente definidos: el del Estado presente, intervencionista y regulador y el del Estado mínimo y liberal, que impulsa la acción privada. Un proceso iniciado a partir del período de los Kirchner (2003-2015) y que se agudizó durante el mandato de Macri (2015-2019).

Para el historiador Luis Alberto Romero (2018), el aparato de los Kirchner se organizó en un gobierno que vino para saquear al Estado y se constituye por lo tanto en una “**cleptocracia**”.

Las denuncias y expedientes abiertos por presuntos actos de corrupción incluyen el cohecho en relación a negocios inmobiliarios, el enriquecimiento ilícito y la falsificación de documentos públicos. Los casos más difundidos están vinculados a la contratación de obra pública y transporte (construcción e infraestructura), así como a los sectores de energía e hidrocarburos. Otros delitos señalados en la denominada “Ruta del dinero K”, son: el lavado de activos, la evasión fiscal y las maniobras fraudulentas a partir de una extensa red clientelar.

Al modelo opuesto impulsado por Macri no le fue mejor. Desde el inicio de su gobierno primó una **cultura de la opacidad** con el apoyo de los medios de comunicación hegemónicos donde la pauta publicitaria juega un rol esencial. Los desaciertos

económicos se ven reflejados en el endeudamiento externo, la desinversión, la pérdida de capacidad recaudatoria del Estado y el creciente proceso inflacionario, así como la profundización de la brecha entre las clases menos pudientes y las élites.

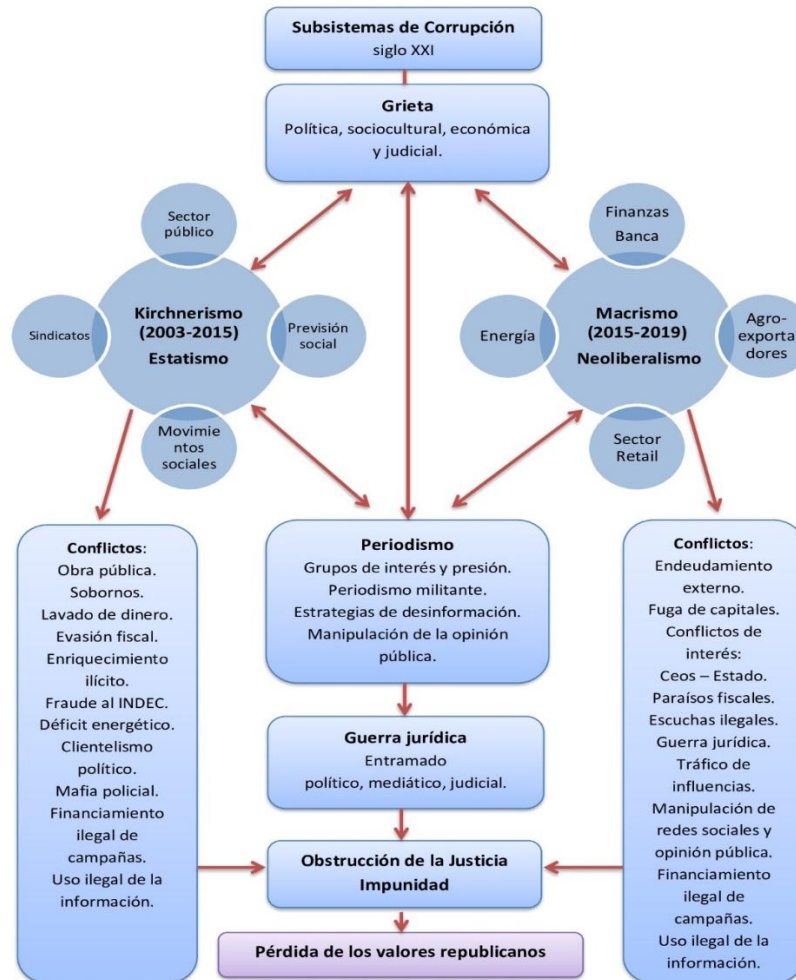
Los casos sobre posible corrupción que señalan a Macri y su entorno son varios, entre otros, el escándalo de los Panamá Papers y las numerosas cuentas offshore en paraísos fiscales, el vínculo de su ex jefe de inteligencia con la constructora Odebrecht y el pago de sobornos, la deuda del Correo Argentino propiedad de su familia y el intento de vaciamiento de la empresa; el lavado de dinero ligado a las transacciones del Banco HSBC, las irregularidades en la Aduana y en la Oficina Anticorrupción; los conflictos de interés de los ceos devenidos en funcionarios (Shell, energéticas, bancos); la concesión de rutas aéreas y peajes o el controvertido blanqueo de capitales entre los que se incluyen familiares.

Se suman a esta lista, el cuestionado financiamiento ilegal de las campañas electorales, el tráfico de influencias y las operaciones judiciales denominadas “lawfare” o guerra jurídica, así como la persistente filtración de escuchas ilegales.

Después de la grieta

Después de todo lo mencionado se desprenden consecuencias que son comprobables a simple vista y que, por ahora, tienen continuidad en el tiempo. Las más importantes son:

- Una **precariedad social** en todos sus aspectos, que se canalizó en protestas y marchas masivas de diversa índole.
- La **pérdida de la credibilidad política e institucional**, que conlleva el incivismo, la anomia y una escasa participación ciudadana en estamentos con capacidad reguladora.
- La persistencia de un **poder mediático y cuasi monopolístico** que apunta a la manipulación de la opinión pública, favorecido por las nuevas tecnologías de la comunicación.
- La existencia de una **mafia policial** vinculada al creciente crimen organizado, con redes muy extendidas y que involucra diversos actores, incluso a las violentas “barras bravas” del fútbol.
- Una **Justicia muy desacreditada**.



Referencias

Romero, Luis Alberto, (2018), ¿Por qué la corrupción?, Revista Viva/Clarín.

Perina, Rubén M., (2019), Iniciativas en la lucha anticorrupción, Clarín.

Universidad Tecnológica Nacional, (2019-2020), Experto Universitario en Estudios de Anticorrupción y Transparencia, materiales de estudio del curso.

Gráfico: Subsistemas de corrupción en el siglo XXI. Argentina 2003-2019. Esquema elaborado por el autor.

Fuente de la Imagen:

<https://cdn.blueswandaily.com//2019/04/BuenosAires-1815x1200.jpg>

Mauricio Javier Campos

(Argentina). Experiencia de 25 años en el ámbito privado y corporativo trabajando para seis Agencias de Seguridad. Estudios cursados en las Universidades Blas Pascal, Empresarial Siglo 21, Maimónides, Pontificia Universidad Católica Argentina (a través de AGS/Gerencia Ejecutiva) y el Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa de España (CISDE), en las áreas de Seguridad Privada y Corporativa, Criminalística y Criminología, Sociología, Estrategia y Terrorismo. Diversas conferencias y varios libros publicados en el área de las investigaciones históricas y sociales.



#SEGURIDAD
#TERRORISMO
#INTELIGENCIA

MEJORA TUS
PERSPECTIVAS PROFESIONALES

+20%
DESCUENTO

Código:
TRIARIUS20



LISA Institute
Security Education

Mozambique, bajo las banderas negras del califato

Por Guadi Calvo (Argentina)



El pasado ocho de abril, milicianos de la organización terrorista Wilāyat Wasat Ifriqiya o (WWI) (Provincia Islámica de África Central), afiliada al Daesh global, que opera en Mozambique desde 2017, asesinó al menos 52 personas de la aldea de Xitaxi en el distrito de Muidumbe de la noroeste provincia de Cabo Delgado. Después de haber reunido a los pobladores y uno de los jefes del grupo atacante, arengó a los presentes, en los dialectos locales kimwane y kiswahili: “No queremos un gobierno de los no creyentes, queremos un gobierno de Allah”. Los civiles que han conseguido escapar, denunciaron ante las autoridades que habían presenciado: mutilaciones, torturas, y fusilamientos; al tiempo que sus casas, comercios y cosechas se consumían por

el fuego. Incluso se ha conocido el secuestro y la desaparición de un número indeterminado de mujeres, niños y niñas.

Los asesinatos se produjeron tras la negativa de las víctimas a incorporarse como combatientes a la khatiba de la WWI, según lo informado por la policía local. La mayoría de los cuerpos presentaba heridas de armas de fuego, aunque algunos habrían sido decapitados. Al tiempo que los milicianos saquearon escuelas, hospitales y las instalaciones de un banco, destruyeron las maquinarias con que se levantaba un puente cerca del pueblo. Para cuando las Fuerzas de Defensa y Seguridad, que han intensificado sus operaciones en los puntos más conflictivos de la

provincia, llegaron a Xitaxi, los terroristas habían desaparecido.

En lo que va del año las acciones de los terroristas alcanza ya la treintena, lo que hace cada vez más llamativa la intención de los muyahidines que están intensificando sus acciones desde mediados de año pasado. También se conoció que el nueve de abril, un grupo de terroristas llegó a una de las islas del Archipiélago de Quirimbas, a siete kilómetros de la costa y lanzaron un ataque, en el que murieron cinco personas, una de ellas quemada viva, otra ejecutada de un disparo y las últimas tres ahogadas, en el intento de escapar.

La presencia y el incremento de los ataques por parte de la WWI, pone en un lugar de extrema debilidad al gobierno del presidente Filipe Nyusi, cada vez con más acusaciones de corrupción, la crisis financiera, ahora profundizada por la caída de los precios del petróleo y la extrema vulnerabilidad con la que tendrá que enfrentar el Covid-19 que hasta ahora no ha reportado muertos y apenas 41 infectados, pero al momento de atacar de pleno la pandemia puede producir verdaderas matanzas.

Todas las acciones de los terroristas se han producido, hasta ahora, en la provincia de Cabo Delgado, una de las más olvidadas históricamente por los sucesivos gobiernos centrales, a pesar de que en 2010, se descubrió frente a sus costas, en la cuenca de Rovuma, sobre el Océano Índico, importantes reservas de gas natural, que ya están explotando distintos gigantes energéticos de occidente y algunos asiáticos.

La Wilāyat Wasat Ifriqiyy, ha provocado en los últimos dos años 900 muertos, y según cifras del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), cerca de cien mil desplazados, aunque para el arzobispo católico de Pemba, la capital provincial, el portugués, Dom Luiz Fernando, la cifra sería prácticamente el doble.

Los desplazados tras las acciones de los wahabitas, no cuentan con ningún apoyo oficial, y han debido refugiarse en casas de amigos y familiares, fundamentalmente en Pemba.

La violencia, se ha extendido en nueve de los 16 distritos de la provincia y asechan cada vez con más frecuencia las áreas del sur de Cabo Delgado, amenazado provincias como Nampula, Niassa o Zambezia y provocando esos desplazamientos, que los obligan a abandonar y propiedades, sembradíos y animales.

La toma de poblaciones, se suceden cada vez con más frecuencia y prácticamente con la misma metodología frente a la ineptitud de las Fuerzas de Defensa y Seguridad, que rehúyen de los combates,

ya que mal entrenados, peor equipados, prácticamente sin paga, y sin apoyo logístico prefieren desertar.

Al tiempo que los muyahidines están en condiciones de tomar ciudades importantes como Mocimboa da Praia, con casi 30 mil habitantes y Quissanga con cerca de 43 mil, donde saquearon edificios públicos, locales comerciales y despliegan desafiantes las banderas negras con inscripciones en árabe del califato, mientras mantienen bloqueadas las rutas cercanas. En muchas oportunidades los terroristas anuncian en que aldea se producirá el ataque lo que provoca que sus habitantes un estado de pánico general, huyan de manera precipitadas de sus viviendas, sin tiempo para llevar, documentación, dinero y víveres, que les permita transitar el exilio al que se ven obligados.

Naciones Unidas junto al Gobierno mozambiqueño, han establecido colaborar para dar mejor atención a los refugiados, que en muchos casos deben vivir a la intemperie, en zonas donde carecen de agua potable, instalaciones sanitarias y servicios médicos. Registrándose en la isla de Matemo, ya seis muertes por infecciones digestivas. Lo que hizo que ACNUR pidiera un apoyo urgente, para atender las necesidades de la población establecida en campamentos improvisados. Mientras que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se prepara para dar asistencia a unas 90 mil en diferentes localidades de la provincia afectada por la violencia takfiristas. Al tiempo que la Unión Europea, sumergida en la crisis de la pandemia, recién esta semana anunció algún tipo de colaboración con Maputo.

Cuando se conoció la presencia de los terroristas en Mozambique, en octubre de 2017, erróneamente se los comenzó a llamar al-Shabaab, por su similitud con el grupo integrista somalí, aunque sus nexos son pocos, ya que los somalíes se inscriben con al-Qaeda y los mozambiqueños responden a Daesh.

El origen del mal

El sector norte de Mozambique, comenzó a ser islamizado a partir del siglo IX, pero será recién a principios de 2010, que surge un grupo religioso radical, no violento, fundado a la vuelta de algunos militantes, que había estudiado en madrassas de Tanzania, Kenia y Somalia, que habían entrado en contacto con los idearios wahabitas, tras vincularse con sheikhs de Arabia Saudita, Sudán y de las monarquías del Golfo Pérsico, y donde conocieron los vídeos de adoctrinamiento del predicador keniano Aboud Rogo, asesinado en 2012, quien hablaba de la

conspiración mundial contra los musulmanes al tiempo que llamaba a la vuelta al Islam "más puro", Rogo también es responsable de haber dado basamento filosófico al grupo terrorista somalí al-Shabab.

Este grupo original instalado en el norte mozambiqueño, tenía cerca de cincuenta miembros, logrando sostenerse gracias al apoyo económico de comerciantes tanzanos, dedicados al tráfico ilegal de madera, rubíes, carbón o marfil. El incremento de sus vínculos con otras organizaciones similares de países vecinos, les permitió desplazar a los imanes moderados tratados de takfíres (infieles). Para atraer más fieles, consiguieron financiación para poder ofrecer microcréditos a pequeños comerciantes y agricultores de la zona, lo que también atrajo la atención de jóvenes marginados que vieron en el islam fundamentalista, una oportunidad de desafiar a las autoridades, para construir un nuevo orden.

A finales de 2015, se levantaron algunos campos de entrenamiento, escondidos en los espesos bosques, donde se cree, veteranos de Siria e Irak, y sobre todo tanzanos, comenzaron a formar estas fuerzas que se calculan en unos 2 mil hombres.

Mientras que según una investigación realizada por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad Joaquim Chissano de Maputo, que concluyó que las Fuerzas de Defensa y Seguridad, no están ni preparadas, ni comprometidas para enfrentar el reto de las

organizaciones armadas que operan en el norte del país, teniendo como centro de la investigación los ataques contra Quissanga y Mocímboa da Praia, enfatizando en el hecho de que: "Un cuartel del tamaño de los invadidos, no fue capaz de contener el avance del enemigo, además de carecer de información sobre el ataque y con un dispositivo de defensa completamente inoperable".

La falta de confianza en las fuerzas armadas del país, hizo que el presidente Nyusi, contratara el año pasado, a la compañía de seguridad (mercenarios) rusa, Wagner, que habría sufrido a lo largo de este año importantes pérdidas por lo que Maputo los está reemplazando por mercenarios sudafricanos los que ya están en el país.

La clausura de la verdadera situación en la provincia de Cabo Delgado, ha hecho a los periodistas víctimas de la persecución gubernamental, recientemente se ha denunciado la desaparición en Cabo Delgado del periodista Ibraimo Abu Mbaruco, de la Radio Comunitaria de Palma, en Cabo Delgado, cuya desaparición se produjo en horas de la noche del siete de abril pasado y que las autoridades niegan tener retenido. Mientras que los periodistas Amade Abubacar y Germano Adriano, fueron detenidos y golpeados durante cuatro meses, acusados de violar secretos de estado e incitar al desorden, en un país que parece cada vez más cerca de caer bajo las banderas negras del califato.

Fuente de la Imagen:

<https://cdn.britannica.com/40/4240-050-605C3A53/features-Mozambique.jpg>



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: *TRIARIUS20*

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

Curso de Experto en Análisis de Inteligencia

Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia

Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos

Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo

Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas

Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

Curso-Certificado de Analista Internacional

Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

El rol de las FF-MM y Policía Nacional en atención de desastres. Retos y desafíos frente al COVID 19

Por Miguel Ángel Rodríguez Díaz (Colombia)



Soldados del Ejército Nacional de Colombia, dotados con elementos de bioseguridad custodian la región fronteriza al sur del país.

Los desastres naturales son un tema actual, y cada vez se presentan con mayor frecuencia e intensidad. Para enfrentar ese hecho, a lo largo de la historia, los países instituyeron un conjunto de acciones preventivas, de auxilio, asistenciales y de recuperación destinadas a evitar los desastres y minimizar sus impactos en la población, así como restablecer la normalidad social. Ese conjunto de medidas generalmente se denomina Protección Civil o Gestión de Emergencias.

Entonces, la inserción del poder militar en desastres naturales ocurre como último recurso, en los casos que exceda la capacidad local de tratar con la situación, para la urgente prestación de socorro de naturaleza diversa con el objetivo de proteger, amparar y ofrecer bienestar a las poblaciones victimadas. Esa acción militar destinada a cumplir este tipo de misión comúnmente se denomina Operación de Ayuda Humanitaria o Asistencia Humanitaria y Ayuda a Desastre (**HADR**).

Teniendo claro este concepto, es importante para el autor, definir que es un desastre según la **OMS**:

“Se define como situaciones imprevistas que representan serias e inmediatas amenazas para la salud pública o cualquier situación de salud pública que pone en peligro la vida o salud de una cantidad significativa de personas y exige la acción inmediata.”

Aceptando dicha definición, es oportuno también recordar la misión de las fuerzas Militares y en este caso hablo de la República de Colombia, cuya misión esta impuesta y consignada en la Constitución Política al igual que en otros países, así:

CPC. Artículo 217: nos amplía que la misión constitucional de las Fuerzas Militares es la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional.

Con respecto a esta definición, podemos afirmar entonces, que nuestro país cuenta con unas Fuerzas Militares con espíritu civilista y apegadas a la Constitución, principio institucional que merece todo el reconocimiento por parte de los colombianos.

Ahora: La nueva doctrina “**Damasco**” que acompaña el proceso de transformación que está desarrollando el Ejército, deja claro que **el rol de los militares en espacios urbanos se desarrolla bajo el concepto de Apoyo de Defensa a la Autoridad Civil**. Esto significa que el liderazgo sigue estando en manos de la autoridad civil y que el ejército solo complementa la acción de las autoridades locales.

Los militares no se van a convertir en policías, ni los van a reemplazar. Es cuestión de reconocer que hay capacidades complementarias entre las dos fuerzas y transferibles a situaciones de seguridad ciudadana urbana que pueden incrementar su

efectividad y contribuir con acciones de control en situaciones de alto riesgo.

Sin duda, ahora que el país recorre el camino de la transición, **la experiencia organizativa y logística del Ejército es una fortaleza que se debe aprovechar para establecer equipos** que contribuyan a mejorar la comunicación y el trabajo entre militares y policías y entre la fuerza pública y otras agencias del Estado. El rol del Ejército, lejos de debilitar a la institución castrense, la consolida. La Fuerza terrestre continua con sus responsabilidades frente al narcotráfico, la protección de infraestructura crítica del estado y la lucha contra el crimen organizado en áreas rurales, urbanas y de frontera, para ejercer el control territorial sin descuidar su principal tarea de velar por la defensa nacional.

Se trata, más bien, de identificar con claridad las capacidades que tienen militares y policías para construir estrategias que las articulen. Este camino ha arrojado resultados más contundentes para enfrentar los grandes desafíos de seguridad que ya deja ver con preocupación el pos acuerdo.

En este orden de ideas, vivir la incertidumbre de una pandemia ocasionada por un virus letal como el coronavirus o COVID-19, pasó de la imaginación a la realidad en pocas semanas. Es inevitable relacionar las acciones a tomar partiendo de las medidas sanitarias y médicas, abordando el enfoque económico, político y social a nivel de cada país, sea que se trate de un país desarrollado o de uno precario y emergente.

Conforme a lo anterior es importante resaltar que: Colombia fue uno de los primeros países de América Latina en anunciar el aislamiento obligatorio para los viajeros entrantes, en declarar una cuarentena preventiva obligatoria a nivel nacional y en prohibir todo el tráfico aéreo de pasajeros, medidas que recibieron apoyo por parte de fuerzas a lo largo del espectro político, que normalmente está altamente polarizado. Sin embargo, estos pasos generaron preocupación en ciertos sectores, sobre todo en el carcelario y otros que se consideran altamente vulnerables a una epidemia, que temen una interrupción repentina de sus medios de subsistencia y donde existe la posibilidad de que grupos armados, incluyendo grupos criminales y guerrillas, aprovechen la cuarentena para consolidar su influencia.

En este contexto, el Gobierno ha instalado la Comisión Multisectorial de Alto Nivel contra el COVID-19, y comités especializados de profesionales médicos para enfrentar el manejo de la crisis sanitaria que produce esta emergencia nacional. Además, se han adoptado varias medidas económicas de gran impacto, como la suspensión de la actividad

productiva no esencial; disponiendo una restricción a la movilización de los ciudadanos, **en un denominado estado de emergencia nacional**, y es ahí en este marco de hechos, de situaciones y de desafíos, donde podemos apreciar la presencia vital y decidida de las Fuerzas Militares y de policía, que han asumido el gran rol de coadyuvar el cumplimiento de las disposiciones establecidas por el Gobierno presidido por el Presidente Duque.

Es decir que “Las Fuerzas Militares y de Policía, se convierten en parte de la respuesta de los Estados para prevenir, controlar y manejar la pandemia del COVID-19. Su adecuada preparación y profesionalismo permiten cumplir con la misión, evitando riesgos innecesarios y consecuencias humanitarias que una situación de este tipo puede generar.”

Son instituciones que tienen una formación y capacitación profesional, que desempeñan una importante función en el control del orden interno en esta pandemia que afecta a más de 200 países en el mundo, lo cual ha determinado un nuevo desafío en la labor y ello está acorde al marco de las funciones establecidas en la Constitución Colombiana.

Pero acá hay algo interesante. La actuación de las Fuerzas Militares y de Policía en el control del orden interno se encuentra ante un enorme desafío por los letales efectos que viene produciendo en nuestro país y en el mundo esta pandemia del COVID-19; un enemigo invisible de la humanidad, que se ha manifestado con los miles de muertos y enfermos, y cuyo fin como virus se desconoce.

Por ello, su presencia disuasiva y de autoridad es fundamental para el cumplimiento de las medidas adoptadas por el Estado para hacer frente a esta situación.”

Es más, se destaca el ejercicio de esta función de control de orden interno en un contexto de pandemia, no estamos en un conflicto armado, estamos enfrentando una grave afectación a la población que causa un virus letal, al que la ciencia aún no ha encontrado explicaciones de cómo se formó, y los medios para controlar sus efectos nocivos a la salud de la humanidad.

Otro punto importante que no podemos dejar pasar por alto, es que, en esa medida, las actuaciones deben seguir un protocolo de respeto a los derechos humanos de todos los ciudadanos, en especial a los derechos a la vida, dignidad e integridad de las personas. Entonces, ante los desórdenes sociales o conductas de los ciudadanos en el contexto de esta pandemia, exige a nuestras Fuerzas Militares y de Policía que su actuación se siga haciendo con responsabilidad; y, evitando incurrir en excesos que,

en lugar de propiciar un adecuado control del orden interno, puedan conllevar a graves afectaciones a los derechos de los ciudadanos, y ello es una variable que debe tenerse en cuenta de manera prioritaria.

El despliegue militar apunta a colaborar en las tareas de apoyo, como lo han hecho hasta ahora las fuerzas en catástrofes más acotadas como fueron (el Terremoto del eje cafetero, la Catástrofe de Armero, las inundaciones en Mocoa entre otras catástrofes.).

Para concluir esta primera parte: podemos afirmar que: *“Por su extensión y su capacidad de distribución en todo el país, las Fuerzas Militares y de policía son hoy la agencia logística más grande del país y que cumplen un rol determinante como en el caso que nos aqueja el COVID 19.*

Desde el punto de vista geopolítico, también nuestras Fuerzas Militares y de Policía, han sido determinantes en hacer cumplir el “Estado de emergencia” declarado por el Gobierno nacional, y es así como en La frontera de 2219 km con Venezuela también ha sido un objetivo inmediato de los esfuerzos del gobierno colombiano por detener el virus. El 14 de marzo, el presidente Iván Duque cerró los siete cruces fronterizos oficiales, que desde entonces han permanecido herméticamente cerrados con apoyo policial y militar adicional. Más de 5000 oficiales uniformados también fueron enviados a vigilar los numerosos cruces fronterizos ilegales de Colombia, conocidos como trochas, mientras que cientos de venezolanos han sido deportados de toda Colombia desde el cierre.

A nivel mundial, El COVID-19 también ha alimentado la fricción geopolítica, con EE. UU. Culpano a China por la enfermedad, mientras que Beijing intenta ganar amigos ofreciendo ayuda a los países afectados, exacerbando así las tensiones existentes entre las grandes potencias y complicando la cooperación en el manejo de la crisis.

Es probable que las poblaciones de países afectados por conflictos, ya sea aquellos en guerra o que sufren sus secuelas, sean especialmente vulnerables a los brotes de la enfermedad. En muchos casos, la guerra o disturbios prolongados, especialmente cuando se ven agravados por la mala gestión, corrupción o sanciones extranjeras, han dejado a los sistemas nacionales de salud profundamente mal preparados para enfrentar el COVID-19.

En términos generales, la enfermedad significa que los líderes internacionales, enfocados como lo están en sus dramáticos problemas internos, tienen poco tiempo, o nada, para dedicarle a conflictos o procesos de paz.

Por ejemplo: Funcionarios europeos dicen que los esfuerzos para asegurar un alto al fuego en Libia ya no reciben atención de alto nivel. Diplomáticos que trabajan para evitar un enfrentamiento letal en el norte de Yemen necesitan desesperadamente el tiempo y la energía de altos funcionarios sauditas y estadounidenses, pero informan que las reuniones con ambos se han cancelado o reducido.

El presidente de Kenia, canceló una cumbre convocada para el 16 de marzo con sus homólogos de Etiopía y Somalia que tenía como objetivo calmar las crecientes tensiones entre Nairobi y Mogadiscio; los funcionarios de Kenia señalaron la necesidad de centrarse en los esfuerzos para detener la propagación potencial del virus.

La enfermedad también podría afectar los esfuerzos multinacionales de mantenimiento de la paz y asistencia en seguridad. A principios de marzo, la secretaría de la ONU solicitó a un grupo de nueve contribuyentes de tropas de mantenimiento de la paz, incluidos China e Italia, que suspendieran algunas o todas las rotaciones de unidades a las operaciones de cascos azules debido a preocupaciones sobre la propagación del COVID-19.

Se han anunciado nuevas limitaciones a las rotaciones desde entonces, lo que significa que los períodos de servicio de las fuerzas de paz se extenderán durante al menos tres meses en condiciones difíciles como la República Centroafricana y Sudán del Sur, lo que podría afectar su moral y efectividad.

Si bien estas decisiones diplomáticas y operativas no tendrán un impacto inmediato en las operaciones de la ONU, una pandemia prolongada podría dificultar la búsqueda y despliegue de nuevas fuerzas y personal civil, desgastando a las misiones.

Habiendo efectuado algunas anotaciones desde el punto de vista geopolítico, también es importante anotar la inminencia o presencia de Riesgos para el orden social: El COVID-19 podría ejercer una gran presión sobre sociedades y sistemas políticos, creando el potencial para nuevos brotes de violencia. A corto plazo, es probable que la amenaza de enfermedad actúe como un elemento disuasorio de los disturbios sociales, ya que los manifestantes evitarán las reuniones masivas, pero vendrán protestas, marchas, paros, bloqueos y desórdenes por la busca de comida, empleo y demás.

En términos más amplios, es probable que el coronavirus y cómo se afronte, tengan una profunda influencia en la forma que tome el orden multilateral que surgirá después de este. Pondrá a prueba no solo las capacidades operativas de organizaciones como

la ONU y la OMS, sino también presupuestos básicos sobre los valores y políticas que las sustentan.

Pero de todas maneras toda crisis genera oportunidades, siempre aparecen cambios positivos y sale a flote el altruismo y la solidaridad como podemos observar en hechos tangibles en el mundo: Los Emiratos Árabes Unidos, por ejemplo, transportaron más de 30 toneladas de ayuda humanitaria a Irán para enfrentar la enfermedad.

Estados con relaciones más estrechas con Irán, incluidos Kuwait y Qatar, también han ofrecido asistencia.

El presidente Trump le escribió al líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, expresando su voluntad de ayudar a Pyongyang a enfrentar la enfermedad, lo cual resultó en un mensaje de agradecimiento en respuesta.

Colombia, a pesar de cerrar su frontera con Venezuela, también ha tenido su primer contacto oficial con Caracas en más de un año, bajo auspicios de una teleconferencia mediada por la Organización Panamericana de la Salud, con el fin de discutir una respuesta de atención médica conjunta en las zonas fronterizas.

Otros dos ejemplos: en el Cáucaso, EE. UU. Envío sus primeros auxilios a la región georgiana secesionista de Abjasia en más de una década para ayudar a contrarrestar el COVID-19, los apoyos de Rusia a Italia, de Corea a Colombia y muchos más.

¿Que se podría hacer para la mitigación de la crisis?

En este espíritu, y para mitigar la posibilidad de que el COVID-19 genere una nueva crisis de seguridad, los gobiernos que tengan como objetivo limitar el impacto de la pandemia podrían considerar los siguientes pasos:

- Seguir las evaluaciones de necesidad de la ONU, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras agencias relevantes, e inyectar fondos esenciales relacionados con el COVID-19 al apoyo humanitario, especialmente para refugiados y desplazados.
- Trabajar de la mano con la ONU, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para movilizar fondos y abordar las fallas del sistema de salud y las perturbaciones económicas a raíz del COVID-19.
- levantar temporalmente las sanciones a aquellos Estados afectados por el COVID-19, sea a través de marcos multilaterales como la UE o la ONU, o mediante la suspensión de sanciones unilaterales, según corresponda, por

razones humanitarias, y eliminar cualquier obstáculo para la entrega de ayudas humanitarias;

La pandemia del COVID-19 amenaza con ser larga y agotadora. Complejizará la diplomacia, y especialmente la diplomacia de crisis. Pero es crucial mantener intactos los canales de comunicación, y un espíritu de cooperación, en un período en que el sistema internacional parece estar tan listo.

Otro desafío que tienen que enfrentar las FFMM y de Policía: La amenaza de la violencia armada

A lo largo y ancho de Colombia, los grupos armados han reaccionado al COVID-19 con una mezcla de miedo, desprecio y oportunismo. El 29 de marzo, el grupo guerrillero de izquierda más grande, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), declaró un cese al fuego unilateral de un mes con el gobierno como un gesto humanitario. Aunque el cese al fuego es bienvenido, no está claro cómo este afectará la lucha del ELN por el control territorial, particularmente contra el cartel Autodefensas Gaitanistas de Colombia ya que durante marzo hubo fuertes enfrentamientos entre el ELN y los Gaitanistas, los cuales aún continúan, y que ha llevado a nuevos desplazamientos masivos y confinamiento. Las áreas en disputa carecen en gran medida de una presencia estatal permanente o sistemas de atención médica capaces de combatir una pandemia.

Salud y subsistencia en la frontera

La demanda de atención médica en La Guajira tanto por parte de los migrantes venezolanos como de los locales colombianos, ya considerable desde antes de la pandemia, continúa siendo alta. Pero los hospitales locales y las ONG que proveen asistencia han decidido atender a menos personas para reducir el riesgo de hacinamiento, restringir el número de pacientes en las salas de espera y reducir el horario de atención.

Otro reto: La posibilidad de un acuerdo humanitario

La propagación del coronavirus en América Latina y su impacto en personas vulnerables, tanto en Colombia como en Venezuela, especialmente a lo largo de la frontera compartida, hacen de suma importancia una respuesta salud y humanitaria coordinada que pueda enfrentar, atender y aislar brotes locales. Sin embargo, después de que

Venezuela expulsara a todos los diplomáticos colombianos en febrero del año pasado, la comunicación oficial de alto nivel entre los dos países cesó.

Un entendimiento entre Venezuela y Colombia sería vital para desbloquear el estancamiento entre el gobierno y la oposición en Caracas, así como para sentar las bases para abordar los riesgos de salud compartidos por estos países.

Conclusiones

- El rol de los militares en espacios urbanos se desarrolla bajo el concepto de Apoyo de Defensa a la Autoridad Civil. Esto significa que el liderazgo sigue estando en manos de la autoridad civil y que las FFMM solo complementa la acción de las autoridades locales.
- El rol del Ejército, lejos de debilitar a la institución castrense, la consolida. La Fuerza terrestre continuaría con sus responsabilidades frente al narcotráfico, la protección de infraestructura crítica del estado y la lucha contra el crimen organizado en áreas rurales, urbanas y de frontera, sin descuidar su principal tarea de velar por el control territorial y la defensa nacional.

- Las Fuerzas Militares y de Policía se convierten en parte de la respuesta de los Estados para prevenir, controlar y manejar la pandemia del COVID-19. Su adecuada preparación y profesionalismo permiten cumplir con la misión, evitando riesgos innecesarios y consecuencias humanitarias que una situación de este tipo puede generar.
- La actuación de las Fuerzas Armadas en el control del orden interno se encuentra ante un enorme desafío por los letales efectos que viene produciendo en nuestro país y en el mundo esta pandemia del COVID-19; un enemigo invisible de la humanidad, que se ha manifestado con los miles de muertos y enfermos, y cuyo fin como virus se desconoce.
- Por su extensión y su capacidad de distribución, las Fuerzas Armadas son hoy la agencia logística más grande del país.
- La pandemia del COVID-19 amenaza con ser larga y agotadora. Complejizará la diplomacia, y especialmente la diplomacia de crisis. Pero es crucial mantener intactos los canales de comunicación, y un espíritu de cooperación, en un período en que el sistema internacional parece estar tan listo.

Referencias

Junta Interamericana de Defensa JID: Seminario “el Rol de las FFAA en atención de Desastres, Marzo 2013. Manuales Fundamentales, Ejército nacional de Colombia-2018
Apuntes del Autor.

Fuente de la Imagen:

<https://mundo.sputniknews.com/africa/201903191086158035-ataque-de-al-shabab-cerca-mogadiscio/>

Miguel Ángel Rodríguez Díaz

(Colombia) Brigadier General RVA Ejército Nacional de Colombia. Magister en Defensa y Seguridad, Escuela Superior de Guerra. Magister en Administración y Dirección de Recursos Humanos. Alta Gerencia, Universidad Javeriana. Programa de Desarrollo y Alta dirección INALDE, Universidad de la Sabana. Fuerzas Especiales, Comando, Lancero Instructor. Comandante Fuerte Militar de Tolemaida. Director de Instrucción y Entrenamiento del Ejército. Director de la Escuela de Caballería del Ejército Nacional.

El Estado Islámico en las Islas Maldivas

Por Daniel Martínez (Uruguay)



I.- Introducción

La República de Maldivas es un archipiélago formado por cerca de 1200 islas coralinas (203 están habitadas), situado en el Océano Índico, a unos 450 km al suroeste de la India y a unos 600 km al suroeste de Sri Lanka. Las islas están distribuidas en 26 atolones, repartidos a lo largo de 90.000 km², lo que hace de Maldivas uno de los países más dispersos del planeta.

El islam, introducido en 1153, es la religión predominante y oficial. Fue una colonia portuguesa (1558), holandesa (1654) y británica (1887). En 1953 intentó establecerse una república, pero pocos meses después se reimpuso el sultanato. Obtuvo la independencia en 1965 y fue reinstaurada la república en 1968. Es el país menos poblado de Asia y entre los países musulmanes

Las Islas Maldivas dieron un giro en su política exterior (2018) dando su apoyo a Occidente, particularmente a Arabia Saudita al romper relaciones con Irán y reincorporarse a la Mancomunidad Británica de Naciones en 2020, de la cual se había retirado en 2016

II.- La presencia del Estado Islámico

Las Islas Maldivas es la extensión geográfica del emergente Califato de Herradura Dorada del Estado Islámico, que se extiende desde el lado occidental de Indonesia para incluir Singapur, Malasia, Tailandia, Myanmar, Bangladesh, India y Sri Lanka, todos conectados por tierra y agua a través del Mar de Andamán, la Bahía de Bengala y el Océano Índico. Otros países en el lado oriental, incluidos Camboya, Laos y Vietnam, aún no han sido infiltrados por los yihadistas islámicos en los mismos niveles.

La gran mayoría de los musulmanes en el Califato de Herradura Dorada son sunitas, que han aprendido y aceptado el Islam a través del comercio y la conquista, mientras que las otras religiones predominantes son el

hinduismo y el budismo, las cuales son las religiones antiguas más extendidas de la región y cuyas enseñanzas reflejan paz y tolerancia. Hay poblaciones más pequeñas de cristianos y religiones étnicas en la región.



III.- Ataques terroristas en las Islas Madivas

15ABR2020: Incendio del Estado Islámico. 5 lanchas rápidas y 2 botes en el puerto de la isla **Mahibadhoo** (atolón Ari del sur). Primera vez que el Estado Islámico se atribuye la responsabilidad de un ataque. Los ataques habrían sido de venganza después de un aumento de las medidas antiterroristas desde finales de 2019. El ataque coincidió con los primeros casos de COVID19 en las Maldivas, que reducirá la capacidad del gobierno contra el extremismo. Los yihadistas renovaron su esfuerzo en las Maldivas para difundir su ideología explotando la pandemia.

En **Maduvvaree** (Atolón Meemu) funciona una célula del Estado Islámico (30 terroristas, canal de Telegram "TouristWatchMv")

22MAR2020: Incendio en un barco de la policía en la isla **Gan** (atolón de Laamu)

21MAR2020: Incendio en el complejo de lujo de la isla **Cheval Blanc** (Atolón Noonu)

09FEB2020 Campaña terrorista contra turistas. 3 extranjeros apuñalados (1 australiano, 2 chinos). Ataque reclamado por extremistas vinculados al Estado Islámico, en Hulhumalé, una isla artificial al norte de la capital, Malé.

16DIC2019: La Policía de Maldivas reveló que terroristas del Estado Islámico locales, fabricaron artefacto explosivo improvisado para volar un avión en 2017 y otros 2 IED para hacerlos detonar en lugares públicos.

2007: Primer ataque terrorista. IED (explosivo improvisado) explotó en el parque Sultan (capital, Male, 12 turistas heridos).

Asesinatos: 1.- DIC2006: Ibrahim Shaheem (Isla Himandhoo), 2.- 2013: Afrasheem Ali (erudito religioso) 3.- 2014: Ahmed Rilwan (periodista) 4.- 2017: Yameen Rasheed (blogger). Herido: 2012: Khilath Rasheed (periodista apuñalado).

12 terroristas maldivos murieron en Pakistán (2008-2009).

173 terroristas maldivos combatieron en Siria (26% mujeres). A medida que el país experimentó una rápida liberalización política, adoptó una nueva constitución y celebró sus primeras elecciones democráticas multipartidistas en 2008, estos actores religiosos abogaron por un "Estado islámico" en lugar de una democracia "apóstata".

IV.- Grupo terrorista "Dot".

Objetivo: Propagación del extremismo violento en las Maldivas. Tienen raíces ideológicas y de formación en Pakistán y grupos yihadistas transnacionales 2012: Inicio para "islamizar" hasta 30 pandillas radicales en la capital, Male. El reclutamiento de jóvenes con antecedentes criminales sería el 50% de los terroristas provenientes de Maldivas. "Dot" mantuvo su lealtad a al-Qaeda y otra facción siguió al Estado Islámico.

V.- Conclusiones

La venta a Arabia Saudí, de Faafu, uno de los 26 atolones de Las Maldivas (04MAR2017), difundiría el Wahabismo.

La amenaza del terrorismo y el extremismo en la región, alertan a la India y a la oposición maldiva

El combate al terrorismo se intensificó después de que el Departamento del Tesoro de los EE.UU. designó a Mohamed Ameen (maldivo), como terrorista en su lista de sanciones (SET2019) y luego de que una comisión presidencial investigara los asesinatos de dos blogueros y un erudito religioso vinculó los asesinatos con extremistas religiosos.

Referencias:

<https://www.nomadsmaldives.com/geografia-maldivas.html>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Maldivas>

https://www.eldiario.es/internacional/Terror-Qaeda-Maldivas-encubrimiento-Gobierno_0_938256770.html

https://www.diariocordoba.com/noticias/internacional/atentado-hiere-12-turistas-islas-maldivas_352890.html

<https://www.lavanguardia.com/vida/20200206/473306254401/maldivas-investiga-presunto-ataque-yihadista-con-cuchillo-a-3-extranjeros.html>

https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-05-14/yihaidistas-regresan-temores-sur-de-asia-india_2001174/



Daniel Martínez

(Uruguay). Coronel retirado. Arma de Infantería. Diplomado en Estado Mayor. Misiones de Paz de Naciones Unidas: Angola, Georgia, Haití y R.D. del Congo. Cursos: Terrorismo y Antiterrorismo (EE.UU), Estrategia (Alemania). Seguridad Pública y Privada ante Amenazas Transnacionales (Uruguay). Actualmente se desempeña como asesor en el área de seguridad y analista militar. Docente en institutos civiles y militares

Libia, la victoria cambia de lado

Por Guadi Calvo (Argentina)



General Jalifa Belqasim Hafther Alferjani

El general Hafter, ha fracasado en el intento de la conquista de Trípoli, después de haber conquistado la mayor parte del territorio libio y al que solo le faltaba tomar, la capital, con dos millones 300 mil habitantes, lo que podría haber significado, sino el fin de los combates, pero sí habría fijado un rumbo definitivo a la guerra, que asola al país tras la caída del Coronel Muammar Gadaffi, en 2011. Ahora ese final vuelve a ser incierto. La nueva situación en una guerra con un número de muertos desconocido, por la imposibilidad de conformar un registro creíble, dada la multiplicidad de organizaciones que han participado, en diferentes frentes de combate a lo largo de todo el país, que agigantan o disminuyen las cifras, según su conveniencia, a lo que se le suma el ocultamiento que lleva a cabo el occidente dominante, por su responsabilidad en cada una de esas muertes, asegura que esa lista incierta se seguirá incrementado.

La sangrienta maniobra para quitar a Gadaffi del poder ha dejado a la que fue la nación más progresista de la historia africana, literalmente demolida desde lo que era su rica infraestructura, al siempre difícil entramado clánico y tribal, con el que se conformó como colonia italiana tras la Conferencia de Berlín de 1884 y después de su independencia en 1951, hasta 2011, donde se incluyen los 42 años de la Yamahiriya (el Estado de las masas) instaurado por el Coronel Gaddafi en 1969, que no solo logró mantener unidas a esa tribu, sino dándoles también un sentimiento nacional.

A pocos días de cumplirse un año de la ofensiva lanzada por el general Khalifa Hafter contra Trípoli, quién había prometido a los hombres del Ejército Nacional de Libia (LNA) -como fue la presunción de la mayoría de los analistas-, que esa sería una campaña rápida y definitiva. Tras la imposibilidad de lograrlo, no solo la guerra se vuelve a empantanar, sino que el alicaído gobierno del primer ministro Faye al-Serraj, a cargo del Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), formado tras largo cabildeos de las Naciones Unidas en 2015, no solo ha podido resistir a Hafter, sino que ha pasado a tomar la iniciativa en la guerra, gracias al impulso que la ha dado Turquía, como nuevo jugador en el conflicto, lo que fue reconocido públicamente por Recep Erdogan, quien a fines de diciembre pasado, hizo una gira por Argelia y Túnez, con el fin de lograr una alianza para el sostenimiento de Trípoli. Lo que elegantemente fue rechazado tanto por el presidente tunecino Kais Saied, como su homólogo argelino, Abdelmajid Tebboune, que optaron por seguir la vía diplomática de la ONU. Por lo que, tras el rechazo de estas dos naciones, Turquía se convierte en el único aliado militar del gobierno de al-Serraj. Aportando además de armamento, entrenamiento para las milicias autónomas, que ya apoyaban a Trípoli, veteranos de la guerra siria trasladados por Ankara al país magrebí, además de aportar un fundamental apoyo aéreo, básicamente drones artillados que dan apoyo a las fuerzas terrestres para recuperar grandes extensiones de territorio. Aunque en las últimas semanas este apoyo y las posibilidades de seguir

reabasteciendo a las fuerzas terrestres, de Trípoli se ha visto en parte interrumpido por el endurecimiento de los controles de la misión naval desplegada por la Unión Europea en procura del cumplimiento de la disposición de Naciones Unidas, sobre el embargo de armas a los contendientes del conflicto.

El pasado catorce de abril, una contraofensiva por parte del gobierno tripolitano arrebató a Hafther un área de tres mil kilómetros cuadrados, incluidas las provincias de Sabratha y Surman, en manos de las milicias de Haftar, además de lanzarse por la reconquista de Tarhuna, una ciudad de valor estratégico para Haftar y su última fortaleza importante en los alrededores de Trípoli. Por lo que ahora su territorio llega a la frontera tunecina, lo que abriría la posibilidad de mejor reabastecimiento, además de marcar una tendencia en baja en la operación iniciada por el Ejército Nacional de Libia en abril de 2019, lo que deja en evidencia que la promesa de Hafther, como en las presunciones de los analistas han sido fallidas, los que ahora catalogan las recientes pérdidas del general como: “un daño de magnitud sísmica”.

Hafther una vez más solo

Por la recesión económica mundial, a causa de la pandemia, es muy difícil que los aliados de Hafther, continúen dando a apoyo tanto financiero, como político y de insumos militares, con los que ha podido mantener su hasta hace pocos meses, exitosa campaña militar, como los Emiratos Árabes Unidos (EAU), que considera a Hafther como un freno para la contención para los Hermanos Musulmanes, una organización fundamentalista que ha dado sustento ideológico y material a numerosas organización como al-Qaeda y Daesh. Por lo que le ha facilitado entre otros aportes los aviones no tripulados Wing Loong II de fabricación china y también el sistema de defensa aérea Pantsir S-1 de fabricación rusa instalado en la base de al-Jufra cerca de la ciudad de Gharyan. Mientras que Egipto, cuya frontera de más de mil kilómetros con el este libio, la región donde se ha fundado el poder de Hafther, que tiene como capital la ciudad de Tobruk y por donde pasa gran parte del apoyo del rais Abdel Fattah al-Sisi, al tiempo que los Estados Unidos, no habrían dado más que cierto apoyo diplomático, manteniéndose discretamente del lado de las fuerzas del este, al igual que Francia y el Reino Unido, aunque otras fuentes afirman que ese

“apoyo discreto”, se contabiliza en equipos de comunicación, información satelital y armamento.

Hafther comprende que posiblemente a partir de ahora, la financiación de su guerra por parte de sus aliados y en especial la del príncipe heredero de Abu Dhabi, el jeque Mohamed bin Zayed (MbZ), se está volviendo demasiado pesado para MbZ, quién estaría corriendo el mismo riesgo que hizo que el emir de Qatar, Jalifa al-Thani, en 2013, tuviera que abdicar a favor de su hijo Tamim bin Hamad al-Zani, por la crisis financiera a la que llevó al emirato, por el descomunal apoyo económico dado a las tropas mercenarias que intentaban derrocar al presidente sirio Bashar al-Assad

La batalla por Libia, desnudó más que nunca los múltiples intereses internacionales por esa nación estratégicamente ubicada, y con riquísimos recursos petroleros, además de contar en la Cuenca de Murzuq, en el suroeste del país, con uno de los reservorios subterráneo de agua dulce, más grandes del mundo.

El fracaso de la operación de Hafther por capturar Trípoli, podrá acarrear consecuencias hacia el interior de su ejército, ya que varios de sus coroneles están en desacuerdo respecto a las decisiones del comandante a lo largo de estos últimos meses. Abriendo dudas sobre la jactancia de Hafther que decía dirigir una fuerza moderna y organizada frente a un amontonamiento de milicias autónomas y poco profesionales, que incluso han asestado importantes golpes a la fuerza mercenaria de origen ruso, Wagner, que operaban junto a las tropas de Tobruk.

A partir del fracaso en Trípoli, Hafther, quien era muy duro a la hora de las negociaciones, tendrá que presentarse un poco más gentil para poder mantener su legitimidad ante los propios y sus enemigos.

Mientras tanto Khalifa Haftar, ha pedido el pasado sábado 25, unidad a sus seguidores tras las derrotas sufridas en el occidente del país, al tiempo que se realizaron manifestaciones en su apoyo en este y a las puertas de su residencia en la ciudad de Benghazi. Es llamativo el silencio tras su pedido de ayuda a las tribus del Oeste, al tiempo que los bereberes de la provincia de Zintan, en el sur del país, su última gran conquista en 2018, rechazaron de manera contundente colaborar con él.

En las próximas semanas se conocerá si este declive que vive el general Khalifa Hafther, continúa o de alguna manera puede controlar la debacle, esperando que una vez más la esquivada victoria cambie de lado.

El buque ARC “Victoria”. Símbolo del fin de una era

Por Douglas Hernández (Colombia)



Patrullero oceánico ARC “Victoria” de la Armada Nacional de Colombia.

La Armada Nacional de Colombia cuenta con 3 buques del modelo Fassmer OPV-80, construidos en Cartagena de Indias por el astillero COTECMAR. Dos de ellos están asignados a la Fuerza Naval del Caribe, con base en Cartagena de Indias, y el tercero se asignó a la Fuerza Naval del Pacífico, con base en Bahía Málaga, luego de 3 años y 5 meses de servicio en el Caribe.

La versatilidad de estos buques les hace óptimos para las misiones que debe cumplir la Armada Nacional de Colombia en su lucha permanente contra distintas amenazas. En particular, la lucha contra el narcotráfico se ha visto fortalecida con la participación de los OPV.

En una operación rutinaria el OPV navega en un curso de patrulla pre-establecido, con todos sus sensores activos intentando detectar aeronaves, buques sospechosos, lanchas o semisumergibles de los narcotraficantes. Una vez se identifica un posible infractor, el buque dirige su curso hacia el objetivo y a una distancia prudente lanza el helicóptero y/o los botes interceptores, que se aproximan a la nave que será abordada para revisión antinarcóticos.

Valga anotar que los botes interceptores están artillados y son tripulados por personal altamente entrenado para este tipo de operaciones. Además, los helicópteros embarcados suelen estar artillados con ametralladoras, y es frecuente que lleven a bordo a un francotirador, aquí llamado Tirador Escogido sobre Plataforma Aérea, portando un fusil Barret de 12,7 mm. (.50), con el cual, por ejemplo, se impactan los motores fuera de borda de las lanchas rápidas que no obedecen la orden de detenerse. La combinación Buque-Lancha-Helicóptero ha sido afortunada para la lucha contra el narcotráfico, y estos buques han presentado importantes resultados, en cuando a decomiso de drogas ilegales, inmovilización de lanchas y semisumergibles, así como en la judicialización de las personas capturadas en actividades ilícitas.

El tercer buque fabricado por Cotecmar, fue inicialmente designado ARC “Santander”, para rendir homenaje al más grande prócer de la independencia nacional -después de El Libertador Simón Bolívar-, su nombre cambió a petición del entonces Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, con el

objetivo de conmemorar el fin del conflicto interno con el grupo FARC, con el que se siguió un complejo proceso de paz, que según la visión de Santos es producto de la incesante presión de las Fuerzas Militares, y por lo tanto una victoria militar. Este conflicto duró más de 50 años y costó la vida de más de 200 mil personas y el desplazamiento forzado de más de 6.000.000 de ciudadanos, que vieron truncados sus sueños debido a la violencia fratricida. Además del bautizo de este buque con la palabra "Victoria", a todos los militares activos para el 2017,

año de la firma del acuerdo final con las FARC, se les otorgó un distintivo a la victoria militar que consiste en una espada sobre un rectángulo de color morado, que deben usar sobre la solapa del bolsillo de su guerrera (camisa, chaqueta o saco). De este modo se refuerza la narrativa de que aunque no se dio a las FARC una derrota militar contundente en el campo de batalla, si hubo una victoria, pues se les redujo al punto de forzarlos a negociar.

"Puedes ser invencible si nunca emprendes combate de cuyo éxito no estés seguro, y sólo cuando sepas que está en tu mano la victoria."

Epicteto de Frigia

Fuente de la Imagen:

<https://pbs.twimg.com/media/Dm-zwnFW4AAHnan.jpg>

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la *Air and Space Power Journal* -revista institucional de la USAF, ahora llamada *Revista Profesional Fuerza Aérea de EUA, Continente Americano-*, y de la revista brasilera *Segurança & Defesa*. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna Iuvat



Grecia

Primera Brigada de Asalto Paracaidista



El Ejército Griego fue formado en 1828. Es la fuerza terrestre de Grecia, y junto con la Fuerza Aérea Griega y la Armada Griega, forman las Fuerzas Armadas de Grecia. Actualmente, es la rama más grande de las tres. El ejército está encabezado por el jefe del Estado Mayor General del Ejército Griego, que a su vez está bajo el mando del Estado Mayor de la Defensa Nacional de Grecia.

El lema del Ejército Griego es "*La Libertad proviene del valor*", de la Historia de la Guerra del Peloponeso de Tucídides. El emblema del Ejército Griego es un águila de dos cabezas con un escudo de cruz griega en el centro, que representa los vínculos entre la Grecia moderna, la Iglesia Ortodoxa Griega y el Imperio Bizantino. Las principales misiones del Ejército Griego son la defensa de la independencia y la integridad del Estado, la protección del territorio nacional, y la contribución decisiva a la consecución de los objetivos de la política del país.

Durante tiempos de paz, el Ejército tiene los siguientes objetivos principales:

- El mantenimiento de una alta disponibilidad operacional para la prevención y el enfrentamiento eficaz de los peligros y amenazas, así como la garantía de capacidad de respuesta rápida.
- La contribución a la seguridad internacional y la paz.
- La contribución a las actividades de ayuda social y el apoyo de los servicios del estado para el enfrentamiento de situaciones de emergencia.

Después de una importante reorganización que se ha producido en la última década, que incluyó la transformación de la mayoría de las formaciones de Infantería Mecanizada en brigadas y una reducción paralela de personal, el alto mando del Ejército Griego es el Estado Mayor General del Ejército.

Hay cuatro entidades militares principales que supervisan todas las unidades del ejército:

1. Primer Ejército, con sede en Larisa, que incluye al I y IV Cuerpo de Ejército, responsable de la defensa de las fronteras al norte y del este.
2. Comando Militar Supremo del Interior y de las Islas, con sede en Atenas, con la misión de dar cobertura a las islas del Mar Egeo.
3. Mando Supremo de Apoyo Militar, encargado de emprender diversas tareas de organización y logística.
4. Cuerpos Desplegables de la OTAN, con sede en Salónica, Macedonia.

Como ya se mencionó, el Ejército Griego se organiza principalmente en brigadas, que siguen los estándares típicos de la OTAN que consisten en cinco batallones, tres de maniobra, uno de artillería, uno de apoyo y algunas otras formaciones de tamaño de compañías. Las divisiones se disolvieron en el año 2015, y a las Brigadas se les adicionó otro Batallón de maniobra, lo que elimina en gran parte la distinción entre las formaciones mecanizadas y acorazadas, creando así un nuevo tipo brigada, que lleva el nombre Brigada de Ataque.



El personal del Ejército Griego, se divide en profesionales, voluntarios y conscriptos. Hay aproximadamente 90.000 efectivos en servicio activo, de los cuales 30.000 son reclutados. A partir de 2012, la República Griega tiene servicio militar obligatorio (conscripción) de 9 meses para todos los varones entre las edades de 18 y 45. Los ciudadanos dados de alta en el servicio activo se colocan normalmente en la reserva y están sujetos a llamados periódicos de 1-10 días a intervalos irregulares. Los varones griegos entre la edad de 18 y 60 años que viven en zonas estratégicamente sensibles también pueden ser obligados a servir a tiempo parcial en la Guardia Nacional. Durante una movilización la cantidad de reclutas puede exceder de 180.000.⁶

Los conscriptos enlistados y los suboficiales usan insignias de rango especial para diferenciarlos de los voluntarios. La mayoría de los oficiales profesionales se gradúan de la Academia Militar Evelpidon en Atenas (Στρατιωτική Σχολή Ευελπίδων) y en la Academia Militar del Cuerpo de Oficiales en Salónica (Στρατιωτική Σχολή Αξιωματικών Σωμάτων), mientras que el resto, en posgrados de diversas escuelas militares de acuerdo con su especialización.

En la cadena de mando, los egresados de las dos academias militares en Atenas y Tesalónica se consideran superiores en el orden jerárquico en comparación con los agentes profesionales del mismo valor que se gradúan de las escuelas militares especializadas. Los últimos oficiales siguen en antigüedad por los voluntarios y finalmente el personal conscripto.



El equipo pesado y el armamento del Ejército Griego es en su mayoría de fabricación extranjera, especialmente de Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y Rusia. Una excepción notable es el transporte blindado de personal Leonidas que fue construido por la Industria Helénica Fabricante de Vehículos ELVO.

La Primera Brigada de Asalto Paracaidista

El origen de esta unidad, se remonta a la Segunda Guerra Mundial. Durante este conflicto se activó el llamado “Escuadrón Sagrado” conformado por tropas griegas libres. Esta era una unidad de asalto (Raider) agregada a la 1ª Brigada del Servicio Aéreo Especial Aliado (1 SAS). Sus miembros eran principalmente oficiales y suboficiales que habían huido al norte de África después de la caída de Grecia ante las fuerzas del Eje. Después de su formación en 1942, el Escuadrón Sagrado, junto con una unidad de tropas francesas libres y comandos británicos, formaron la base de L Detachment (Destacamento L), un componente del SAS que se especializó en incursiones de ataque y fuga en aeródromos, puertos y lugares de almacenamiento/abastecimiento de combustible del Eje, en todo el norte de África.

El Escuadrón Sagrado fue luego transferido al teatro de operaciones griego, donde recapturaron varias islas del este del Egeo, arrebatándolas a las fuerzas del Eje. Después de la liberación de Grecia de la ocupación alemana, se hizo una propuesta para la reforma de las Fuerzas Armadas Helénicas bajo la dirección británica. Esta propuesta incluía el establecimiento de una pequeña unidad de guerra especial altamente capacitada.

LOK

Cuando estalló la Guerra Civil Griega en 1946, el Gobierno griego decidió formar una unidad de guerra especial, principalmente para ayudar a los realistas griegos a capturar el territorio que todavía estaba en manos de guerrilleros de inspiración comunista. Las Compañías Mountain Raider o LOK (en griego : ΛΟΚ - Λόχοι Ορεινών Καταδρομών), se formaron el 20 de enero de 1947 y comenzaron a operar casi de inmediato en el terreno montañoso de Grecia. El Escuadrón Raider Beta se formó en Vouliagmeni, Atenas, en agosto de 1947 y participó en las operaciones de la Guerra Civil en Tesalia, Grecia central, Epiro, Macedonia occidental y Eubea. El Escuadrón Raider Delta se estableció en la ciudad portuaria de Volos, Tesalia, en diciembre de 1947 y funcionó en todas las regiones de Grecia durante la Guerra Civil. El Escuadrón Raider Epsilon, se formó en abril de 1949 y participó en las operaciones de la Guerra Civil hasta diciembre de 1949.

En 1949, los escuadrones LOK tuvieron tanto éxito contra los insurgentes comunistas que el Comando de Fuerzas Raider se expandió a dos brigadas. El Escuadrón Raider Gamma, también formado en 1949, fue redesignado como una unidad con capacidad anfibia en 1963, mientras que el Escuadrón Alpha Raider, se disolvió al final de la Guerra Civil, pero se reactivó en 1968 y luego se reformó como una unidad anfibia en 1974, después de la invasión turca de Chipre.



A fines de la década de 1960, el Servicio Central de Inteligencia de Grecia (KYP) y la CIA se involucraron en secreto con el entrenamiento y el armamento de los Lokatzides. Una herramienta del KYP y la CIA, un destacamento LOK jugó un papel en el golpe de estado griego de 1967 al asaltar y asegurar los edificios del Estado Mayor del Ejército en Cholargos, Atenas.

Fuerzas Raider (de Asalto)

Después de la caída del régimen de Papadopoulos, y el establecimiento de una república democrática en 1975, los LOK fueron reestructurados y reclasificados como Fuerzas Expedicionarias (en griego: Δυνάμεις Καταδρομών), y colocados bajo el mando del Comando de Fuerzas Especiales del Ejército Helénico.

Una reestructuración adicional del ejército griego en 1996 ordenó la fusión de todos los regimientos de las Fuerzas Raider para la conformación de la Brigada actual.



Organización

Primera Brigada de Asaltantes / Paracaidistas, en Rendina, Macedonia

1er Regimiento Raider (1ο ΣΚ - 1 Syntagma Katadromon)

Escuadrón Raider Beta (Β' ΜΚ - Beta Mira Katadromon)

Escuadrón Raider Delta (Δ' ΜΚ - Delta Mira Katadromon)

Escuadrón Raider Epsilon (Ε' ΜΚ - Epsilon Mira Katadromon)

14 Compañía de señales (14 SignΔΒ - 14 Lochos Diavivaseon)

2º Regimiento de Paracaidistas (2ο ΣΑΛ - 2 Syntagma Alexiptotiston)

1er Escuadrón de Paracaidistas (1η ΜΑΛ - 1 Mira Alexiptotiston)

2do Escuadrón de Paracaidistas (2η ΜΑΛ - 2 Mira Alexiptotiston)

18 Compañía de Señales (18 ΛΔΒ - 18 Lochos Diavivaseon)

13º Comando de Operaciones Especiales "Compañía Sagrada" (13η Δ Ιερός Λόχος - 13 Dioikisi Eidikon Epiheiriseon "Ieros Lochos")

Escuadrón de asaltantes anfibios Alfa (Α' ΜΑΚ - Alpha Mira Amfivion Katadromon)

Escuadrón de asaltantes anfibios Gamma (Γ' ΜΑΚ - Gamma Mira Amfivion Katadromon)

Escuadrón de asaltantes anfibios Eta (Η' ΜΑΚ - Eta Mira Amfivion Katadromon)

Escuadrón de asaltantes anfibios Theta (Θ' ΜΑΚ - Theta Mira Amfivion Katadromon)

Escuadrón de asaltantes anfibios Iota (Ι' ΜΑΚ - Iota Mira Amfivion Katadromon)

13 Compañía de Señales (13ος ΛΔΒ - 13 Lochos Diavivaseon)

Unidad Especial de Paracaidistas (ΕΤΑ - Eidiko Tmima Alexiptotiston), calificados en HALO y HAHO.

Escuadrón de Asaltantes Anfibios Zeta (Ζ' ΜΑΚ - Zeta Mira Amfivion Katadromon)

480º Batallón de Señales (480ο ΤΔΒ - 480 Tagma Diavivaseon)

Fuerza Delta

El Ministerio de Defensa de Grecia, dispone de una unidad de comandos conjunta, para la respuesta rápida a situaciones delicadas. En ella hay efectivos del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Esta unidad de Fuerzas Especiales, es conocida como Fuerza Delta.

La Primera Brigada de Asaltantes/Paracaidistas, suele aportar elementos a la Fuerza Delta. Usualmente ETA y Z' MAK. Cuyos miembros son todos militares profesionales, oficiales y suboficiales, altamente entrenados. Las Unidades de Comando de la Brigada implementan un programa de Entrenamiento Operacional basado en las Instrucciones Generales de Entrenamiento y las Instrucciones Especiales de Entrenamiento. El entrenamiento está totalmente adaptado a las misiones operativas de las unidades. Un criterio para el entrenamiento, así como el entrenamiento militar general, es la posibilidad de ejecución de misiones con cualquier condición meteorológica.

- (1) Apoyo a operaciones regulares.
- (2) Operaciones especiales.
- (3) Guerra no convencional.



Se hace especial hincapié en los siguientes aspectos:

- (1) Entrenamiento nocturno en la ejecución de operaciones de crucero y ataque nocturno.
- (2) El excelente manejo de las armas de la especialidad y el manejo efectivo por parte de todo el personal de todas las armas de la unidad.
- (3) Realización de ejercicios con el uso de fuego real, con la cooperación de Blindados, el apoyo de la Artillería y la Fuerza Aérea.
- (4) La ejecución de infiltraciones por tierra, mar y aire y a través de obstáculos de agua, para atacar a un objetivo enemigo y regresar a las líneas amigas o permanecer y actuar en la retaguardia del enemigo, durante el tiempo que sea necesario.
- (5) Las tácticas y técnicas de las operaciones de crucero terrestre-aéreo y anfibio.
- (6) Especialización en desastres, sabotaje y guerra antinarcóticos.

La capacitación dura un (1) año calendario completo en dos semestres, comenzando el 1 de enero y el 1 de julio para el 1 y 2 semestre, respectivamente.

Paracaidistas

Los Escuadrones de Paracaidistas realizan un ciclo de entrenamiento anual en condiciones duras y realistas, por lo que se distinguen correctamente tanto por el entrenamiento como por la estricta selección de tropas y mandos, y la gran tradición de las Fuerzas Especiales. El aprecio, el amor, la admiración y el respeto son sentimientos que inundan los corazones de los residentes de las áreas donde se encuentran, y son una parte integral de ellos y la razón de su orgullo.



Los temas principales del entrenamiento son: entrenamiento en las especialidades de manejo de máquinas herramientas y materiales de las Fuerzas Especiales, entrenamiento avanzado de paracaidistas, marchas, tiros, entrenamiento en Mountain Race y Guerra Convencional, entrenamiento en aguas abiertas y condiciones invernales, cooperación con Ejército, así como con otras ramas de las Fuerzas Armadas, durante ejercicios a pequeña y gran escala.



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz